



Seminario

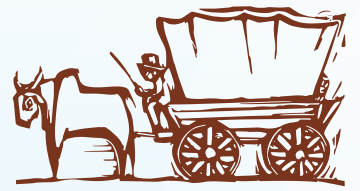
*permanente. Caminería,
arrieros y rutas de comercio*

Fiestas y ferias en torno a los caminos

RESÚMENES

2026





Una feria para acrecentar el reino. Comercio y colonización en el Nuevo México de mediados del siglo XVIII

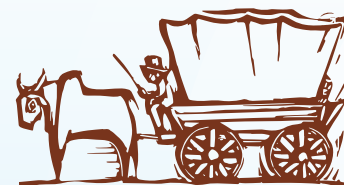
JOSÉ TOMÁS FALCÓN GUTIÉRREZ

CENTRO INAH GUANAJUATO

27 de enero

Colonizar y afianzar los vastos territorios del septentrión novohispano nunca fue cosa fácil. Cristianizar a las naciones indias de aquellos parajes, cosa menos que imposible, pero comerciar se podía intentar. En este texto se abordan los esfuerzos para integrar a los comanches, yucas y otras naciones en las débiles relaciones comerciales de aquellos territorios durante el reinado de Fernando VI.

La creación de ferias en medio de este débil esquema demográfico, en regiones con limitados recursos, nos dará una idea de los esfuerzos de los monarcas borbones para competir en un territorio extenso e indefinido con los mercaderes franceses e ingleses que incursionaban en aquellas latitudes.



Fotografía: Alfred Shea Addis, a finales de 1800. Fototeca INAH Chihuahua

De la Feria de San Francisco a la Feria de Santa Rita en Chihuahua

AMÉRICA MALBRÁN PORTO

CENTRO INAH CHIHUAHUA

M. AMÉRICA MARTÍNEZ SANTILLÁN

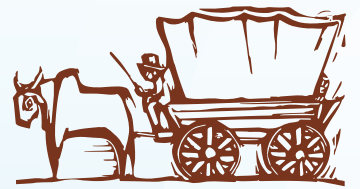
CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES Y

UNIVERSITARIOS AMERICANOS S.C.

24 de febrero

Antes de llamarse San Felipe el Real, fue San Francisco de Cuéllar, de ahí que este santo se convirtiera en patrono de la ciudad, por lo menos durante un tiempo. En el primer lustro del siglo XVIII, surgió en Chihuahua una feria de carácter religioso y comercial que reunió a la población en torno al culto del santo patrono. En febrero se colocaban, en la puerta de la catedral, los anuncios para la organización de la Feria de San Francisco y los eventos que la acompañaban, fue así como se consolidó como un espacio central de devoción, intercambio y convivencia, reflejando la vida social y económica de la ciudad en sus primeros años.

Sin embargo, a inicios del siglo XIX, el templo y la advocación de Santa Rita comenzaron a adquirir relevancia política y religiosa en la región y alrededor de esta imagen se comenzó a realizar una festividad propia que poco a poco desplazó a la de San Francisco. Fue durante el siglo XX cuando la Feria de Santa Rita se consolidó como tal, aunque conservó ciertos elementos religiosos, se transformó en un evento cívico, recreativo y económico, vinculado a los procesos de modernización y a la construcción de la identidad urbana de Chihuahua.



Camino real de San Pedro Quilitongo, Pedro Yáñez Moreno, 2023.

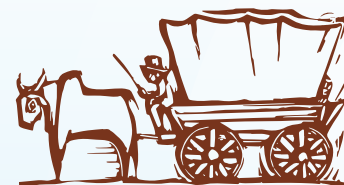
La nostalgia en el camino real que lleva a la Virgen de los Remedios. San Pedro Quilitongo, Oaxaca.

PEDRO YAÑEZ MORENO

ESCUELA NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA-INAH

31 de marzo

Esta ponencia tiene como objetivo caracterizar la nostalgia que tienen las y los habitantes de San Pedro Quilitongo, Oaxaca al recordar el camino real como la ruta de paso hacia diferentes destinos, y que, históricamente, a través de la creación de otras vías de comunicación ha dejado al pueblo en la soledad, por lo que se perdieron las fuentes de trabajo y las personas han tenido que migrar. No obstante, cada año, la Virgen de los Remedios genera una dinámica particular entre los que se quedaron y las comunidades vecinas en términos de su organización política, institucional y festiva. La metodología es cualitativa y propone a la etnografía de lo popular como enfoque que permite describir lo acontecido para saber del pasado, entender las dinámicas de la reproducción social actual, y recuperar las añoranzas que implican recordar que se trataba de un camino antiguo donde pasaban por el pueblo viajeros, comerciantes y habitantes de los pueblos aledaños. De este modo, se analiza el archivo del pueblo, se registra la memoria oral, y se describe la cohesión social alrededor de la celebración religiosa en Quilitongo para determinar que todos los caminos llevan a la Virgen de los Remedios.



Virgen Cerro, anónimo, Ca.1740. Casa de la Moneda, Bolivia.

Los caminos de las Señoras en el noroeste argentino: recorridos de la Virgen al cuidado de la Pacha Mama

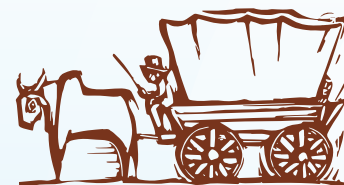
ANA IGARETA

CONSEJO NACIONAL DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS Y
TÉCNICAS

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA, ARGENTINA

28 de abril

La conquista ibérica del actual territorio argentino se inició por las provincias del noroeste como consecuencia del avance hacia el sur de expediciones que partieron del Perú. La región se hallaba entonces densamente habitada por diversos grupos culturales que compartían rasgos vinculados a su origen andino. Entre ellos, el culto a la Pachamama o “Madre Tierra”, una entidad omnipresente vinculada a la tierra, las montañas, la naturaleza, los ciclos vitales y la continuidad del orden simbólico establecido. El avance conquistador y la imposición del culto católico trajo consigo las figuras de Jesús y la Virgen María, pero fue la de la madre la que se hizo fuerte en el noroeste argentino. Quinientos años después, ambas deidades conviven en el universo cotidiano local, integradas en un complejo sistema de fuerzas, tensiones, competencias y complementariedades. A partir del relato de una anécdota actual –la resignación de un cura cuando una procesión en honor a la Virgen se detiene para solicitar la protección de la Pachamama-, la presentación revisa algunos aspectos de la historia de este particular vínculo entre figuras maternas.



Exconvento de San Francisco de Asís en Tepeji del Río de Ocampo.
Eduardo Ambrosio Lima, 2024.

26 de mayo

La Semana Santa en Tepeji del Río de Ocampo, Hidalgo. Religiosidad popular en el antiguo Camino Real de Tierra Adentro

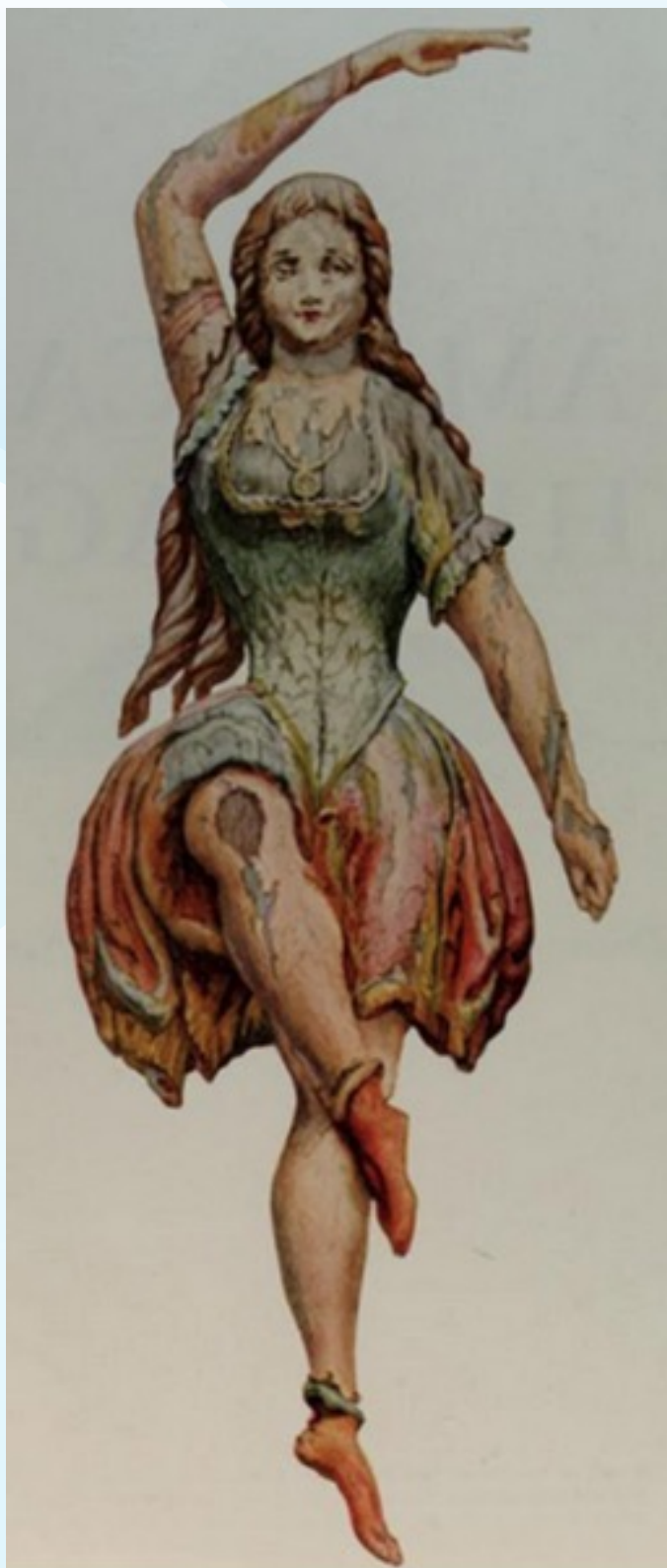
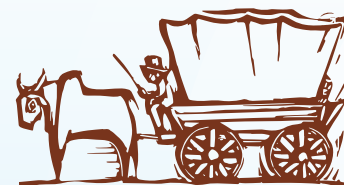
EDUARDO AMBROSIO LIMA

ESCUELA NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA-INAH

Tepeji del Río de Ocampo es uno de los 84 municipios que integran el estado de Hidalgo. Se localiza al suroeste de la entidad; limita al norte con el municipio de Tula, al noreste con el de Atotonilco de Tula y al este, sur y oeste con el Estado de México. En el actual territorio municipal, se encuentran seis elementos asociados al Camino Real de Tierra Adentro y declarados, como parte de la ruta, Patrimonio Mundial de la Humanidad el 1 de agosto de 2010. Estos elementos incluyen el antiguo convento de San Francisco de Asís, los puentes de San Francisco, La Colmena, Las Ánimas y La Cañada, y una sección de caminería rural entre el puente de La Colmena y la Hacienda de La Cañada.

En la cabecera municipal, cada año se celebra la Semana Santa con diversos servicios religiosos y eventos devocionales, entre los que destaca la impresionante Procesión del Silencio, la cual es una tradición que cumplió 75 años de realizarse. La procesión recorre la avenida Melchor Ocampo, arteria vial que es el eje neurálgico de la movilidad en la ciudad de Tepeji y que antiguamente constituyó la ruta del Camino Real de Tierra Adentro en su paso por esta población. En esta festividad participan las autoridades religiosas y municipales, algunas empresas privadas y la población católica en general.

En esta ponencia se expondrán aspectos históricos y etnográficos sobre las festividades religiosas de la Semana Santa en la cabecera municipal de Tepeji del Río, como una expresión de religiosidad popular, las cuales se llevan a cabo del Viernes de Dolores al Domingo de Resurrección, siendo su mayor manifestación la Procesión del Silencio que se realiza la noche del Viernes Santo por la principal avenida de la población. Esta expresión de religiosidad popular constituye una importante muestra de las prácticas devocionales aún vigentes en el ámbito rural mexicano.



Representación de bailarina de carnaval, tomada de American heritage, the magazine of history, 1960, Vol.12, N°1.

Toros, carnaval y demás esparcimientos del siglo XIX en Chihuahua

MAYRA MÓNICA MEZA

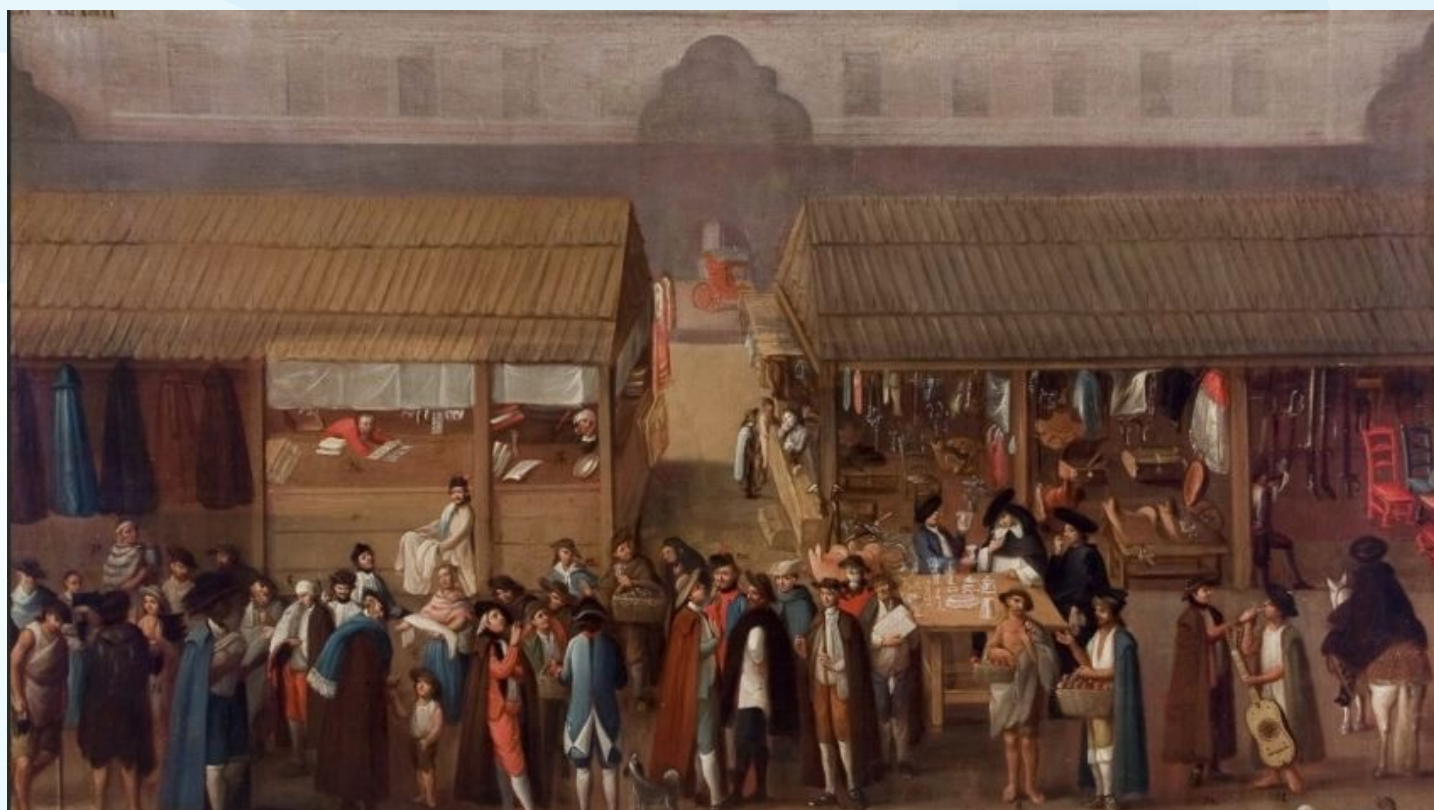
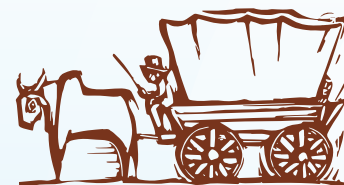
CENTRO INAH CHIHUAHUA

30 de junio

Las festividades y tiempos y espacios para el entretenimiento de los habitantes de Chihuahua tienen que ver con los grupos sociales que vivieron en aquella época. Un primer vistazo ubicaría la existencia de dos tipos de manifestaciones, por un lado, las que realizaban los indios que poblaban estos territorios septentrionales, y por otro, las que realizaron los no indios como parte de sus costumbres. En ambos casos, es muy posible que dichas actividades de distracción contaran ya con nuevas creaciones y adaptaciones en relación a las que se conocían y desarrollaban durante la colonia.

El trabajo por presentar tratará de dar un vistazo a las formas en que algunos habitantes de Chihuahua interrumpían la cotidianidad para dar paso a la recreación donde el festejo y la convivencia les permitían socializar y acceder a la dimensión de un tiempo que oscilaba entre lo sagrado y lo profano.

Un aspecto que puede observarse de la revisión del Catálogo del Archivo histórico municipal de Chihuahua, son los registros de eventos como las corridas de toros y el carnaval. Los festejos cívicos del día de la Independencia, además de aquellos dedicados a celebrar el calendario festivo religioso que incluyó, entre otros a la Virgen de Guadalupe y San Lorenzo.



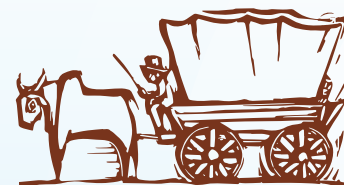
El Parián, s. XVIII. Obra anónima, Castas de la Ciudad de México. óleo sobre tela. Museo Nacional del Virreinato, Secretaría de Cultura

Las dinámicas de mercado en el marco de la feria de Saltillo, 1813-1816

CARLOS ADRIAN CASAS ORTEGA

28 de julio

La presente ponencia expondrá como la feria de Saltillo fue un rico y dinamizador agente de flujos comerciales en el Saltillo decimonónico. A finales del siglo XVII Saltillo adquirió importancia comercial ya que por su situación geográfica fue el nodo principal de la “tierra adentro”. En este contexto, un evento destacó como agente que generó flujos comerciales abundantes y dinámicos: la feria de Saltillo celebrada en el marco de la festividad del Santo Cristo de la Capilla el 6 de agosto. Desde una perspectiva regional, este fenómeno generó una “macrorregión económica”, en la que se involucró la demanda de productos, los comerciantes, los arrieros, los caminos Reales y el espacio. Así, las dinámicas de mercado incluyeron la oferta y demanda de los famosos “efectos” que eran mercaderías de variadas formas, figuras y tamaños, que satisficieron necesidades de tercer orden, generando una dinámica muy particular en aquellos lares.



Inicio de la peregrinación desde el municipio de Cuisnahuat hacia la Cordillera del Bálsamo.
Foto de Balmore Zanco.

Entre cerros y caminos la tradición de los cumpas El Salvador

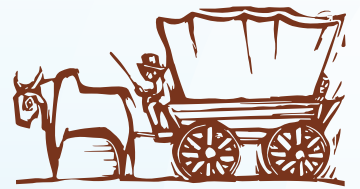
MICHELLE TOLEDO, JULIÁN TOLENTINO Y HUGO IVÁN CHÁVEZ

25 de agosto

La Tradición de los Cumpas es una manifestación cultural y religiosa propia de la Cordillera del Bálsamo, en el occidente de El Salvador, que refleja el sincretismo entre las creencias indígenas y el catolicismo popular. La celebración, es compartida por los municipios de Cuisnahuat (departamento de Sonsonate) y Jayaque y Tepecoyo (departamento de La Libertad), el cual simboliza un acto de hermandad “ritual” entre los santos patronos de cada comunidad: San Lucas Evangelista y San Cristóbal Mártir, quienes son reconocidos como “compadres”.

El evento principal ocurre el 22 de julio, cuando los feligreses de Cuisnahuat peregrinan por veredas y cerros de la Cordillera del Bálsamo, hacia Jayaque, acompañados de música tradicional, cohetes y rezos. En el trayecto se realizan paradas simbólicas, como en la cueva de El Estocal, y al llegar se celebra una misa, seguida de una fiesta con comidas y bebidas tradicionales como la chicha y el chaparro. La visita se devuelve a finales de noviembre, consolidando así el vínculo espiritual entre las comunidades.

A lo largo del tiempo, esta manifestación religiosa ha mantenido su función social de cohesión y cooperación comunitaria, preservando prácticas ancestrales y fortaleciendo el sentido de pertenencia al territorio, donde la fe y la peregrinación, se integran como mecanismos de continuidad histórica y transmisión de valores culturales.



Señor de Jalpan, Elizabeth Mejía Pérez-Campos

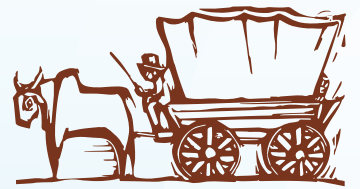
Diablos y procesiones

ELIZABETH MEJÍA-PÉREZ CAMPOS

CENTRO INAH QUERÉTARO

Desde hace muchos años en la Sierra Gorda se tienen registros de una procesión donde una imagen procedente de Ixmiquipán, Hidalgo viaja a dos puntos de la sierra, uno al norte en Jalpan, y el otro en la comunidad de El Doctor al sur de la Sierra Gorda. Esta peregrinación recorre los viejos caminos que salen del sur de la sierra para llegar al poblado que fuera por muchos años la cabecera de lo que se llamó el “Partido de El Doctor” en las fiestas de semana santa. Mientras que en septiembre sale desde Ixmiquilpan el cristo llamado el señor de Jalpan. En esta presentación se muestran estas dos fiestas.

29 de septiembre



Iglesia de Puxtla, Estado de México. Foto Claudia María López Pérez.

Entre danzas y saberes: los Moros y Santiagos en la capilla de El Señor de la Columna en el barrio de Puxtla, Teotihuacan

CLAUDIA DANIELA GÁLVEZ SÁNCHEZ

FERNANDO FRANCISCO JIMÉNEZ MARTÍNEZ

CLAUDIA MARÍA LÓPEZ PÉREZ

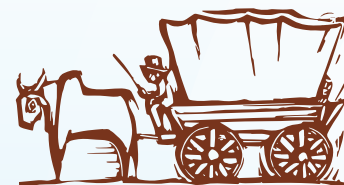
ZONA ARQUEOLÓGICA DE TEOTIHUACAN-INAH

27 de octubre

Teotihuacan a través del tiempo siempre ha sido un lugar de mucha atracción tanto en la época prehispánica, así como en la conquista y en la actualidad sigue siendo un lugar con mucho valor cultural.

Los nueve poblados que se encuentran rodeando la Zona Arqueológica de Teotihuacan, hacen que su arquitectura colonial, costumbres y tradiciones se pierdan a gran velocidad y que no sean valoradas. Año con año se llevan a cabo una serie de fiestas patronales en las que se evidencia todo el legado que es el resultado de la mezcla de tradiciones religiosas y culturales que se originaron en la época de la conquista.

Un ejemplo claro es la danza conocida como “Moros y cristianos” la cual se celebra año con año en la Capilla del Señor de La Columna, que es el templo más antiguo de la región y que se vincula a la creación de caminos que unían no solo a los barrios sino a las poblaciones cercanas.



Fachada del edificio parroquial de Nuestra Señora de Cosamaloapan. Morelia Michoacán.
Francisco Antonio Aguilar Irepan, abril 2025.

24 de noviembre

Caminos, limosnas y mercancías. La edificación y fiestas del Convento de Nuestra Señora de Cosamaloapan en Valladolid de Michoacán

FRANCISCO ANTONIO AGUILAR IREPAN

A mediados del siglo XVII en el barrio de La Aldea de la ciudad de Valladolid de Michoacán, se veneraba en un pequeño adoratorio la imagen de la virgen de Cosamaloapan. Dada la devoción de las personas del barrio, el cacique indígena Mateo de la Cerda solicitó al obispo de Michoacán, Francisco de Aguiar y Seijas licencia para fabricar una capilla o ermita de mayores dimensiones y de materiales duraderos, la edificación sería en un solar propio del cacique. La autorización se concedió el 4 de noviembre de 1680 y desde esa fecha la autoridad indígena comenzó su construcción con sus propios recursos, después se sumaron otras aportaciones económicas de clérigos, autoridades civiles y devotos comunes quienes contribuyeron con limosnas entre los años de 1694 y 1695. Durante casi 24 meses el mayordomo de la cofradía principal de dicha imagen recorrió los caminos del obispado de Michoacán para la recolección de las limosnas, así como de las mercancías que le fueron dadas para la construcción. Finalmente, el edificio parroquial se terminó en 1729 y se instituyó como festividad principal del barrio de La Aldea, el 8 de diciembre. La festividad religiosa se convirtió en un centro de intercambio de productos agrícolas, ganaderos y artesanales, convergiendo productos del Bajío, la Tierra Caliente y las áreas montañosas de Michoacán.

La importancia religiosa y económica que adquirió el edificio parroquial de la virgen de Cosamaloapan llevó a que se propusiera en 1730 la edificación de un convento anexo, el cual sería de religiosas de Santa Clara y sólo para indias, tal como el de Corpus Christi de la ciudad de México. Después de algunas disputas entre los franciscanos y el obispo de Michoacán la ceremonia de apertura del Convento de la Purísima Concepción de Cosamaloapan se dio el día 27 de marzo de 1737, hubo numerosas festividades y procesiones. Desde su fundación y dado que ingresaban principalmente indias cacicas a dicho convento, éste se volvió un punto de convergencia de caminos de los pueblos de donde procedían las mujeres indígenas y un centro de intercambio económico, ritual y religioso durante sus dos festividades principales, el 8 de diciembre y el día de Corpus Christi, volviéndose ambas celebraciones un motor importante del intercambio de mercancías en la ciudad de Valladolid durante el segundo tercio del siglo XVIII.